

“Batman” Borisov triunfa en las elecciones búlgaras

Boiko Borisov se convertirá en el nuevo primer ministro búlgaro tras las elecciones legislativas celebradas este mes de julio. Su partido, GERB (Ciudadanos para el Desarrollo Europeo de Bulgaria) fue el más votado, obteniendo el 39,7% de los sufragios, lo que equivale a 116 de los 240 escaños del Parlamento. Por el contrario, los grandes perdedores en estas elecciones fueron los socialistas del anterior primer ministro Serguei Stanishev, que consiguieron el 17,7% de los votos, obteniendo tan sólo 40 escaños.

La participación fue del 60,2%, ligeramente mayor que en las anteriores elecciones de 2005, que establecieron un mínimo histórico del 55,8%. Este aumento se explica por la crisis económica (el PIB búlgaro ha caído un 3,5% en el primer trimestre de 2009, frente al crecimiento del 3,5% del periodo anterior) y la endémica corrupción que afecta al país (Bulgaria se considera el país europeo más corrupto, según los datos que elabora Transparencia Internacional), que fueron los temas principales durante la campaña electoral y los motivadores del cambio para la población búlgara.

En este escenario, el duro discurso contra la corrupción de Borisov logró imponerse a todos sus rivales. Borisov, alcalde de Sofía desde noviembre de 2005, es un político heterodoxo, que es apodado “Batman” por sus seguidores debido a su carisma, su afición por los medios de comunicación y su lenguaje directo y populista. Su partido político, GERB, sin una ideología política definida y cuyo principal activo es la fuerte personalidad de su líder, ya fue la formación más votada en las elecciones europeas celebradas en mayo de 2008, por lo que su triunfo en las legislativas era más que probable.

Borisov recibe un país que será muy difícil de gestionar en los próximos años: la crisis económica terminará de golpe con un periodo de alto crecimiento, de más de un 6% del PIB de media en los últimos cinco años, ya que se estima que la caída en la actividad económica este año puede alcanzar el 4% del PIB.

Su mayor desafío en materia de política económica será reducir el enorme déficit por cuenta corriente, que en 2008 alcanzó el 25,2% del PIB, sobre todo en un entorno en el que el acceso a la financiación internacional está muy limitado. Aunque el descenso en la demanda interna puede reducirlo hasta el 15% del PIB, no es descartable que Bulgaria busque ayuda del Fondo Monetario Internacional o de la UE a lo largo de 2009 para financiar su déficit exterior.

Las relaciones con la UE serán otro foco de conflictos para el nuevo gobierno búlgaro. Pese a que es miembro de pleno derecho de la Unión desde 2007, la Comisión Europea suspendió el año pasado el desembolso de cerca de 500 millones de euros de fondos comunitarios debido a sus graves deficiencias en asuntos de justicia e interior y la falta de transparencia en el manejo de los créditos. Por tanto, Borisov se ve obligado a acometer a corto plazo una reforma judicial que obtenga resultados concretos en la lucha contra la corrupción y el crimen organizado.

